

autor se deja ver que, aunque tiene estos aspectos como complementarios, se inclina, cada vez más, hacia los modelos divinatórios y comparativos. Y esto explica el conocido aforismo de que el intérprete debe saber incluso más que el autor que enunció el discurso.

Indudablemente son muchos más los aspectos que deberían entrar en la discusión de los planteamientos del autor. Con todo, estos puntos de vista dejan más claros los lugares de partida de Schleiermacher: la Biblia como *sui ipsius interpres* y la igualdad de todos los textos para su interpretación. Las derivaciones de ese pensamiento son evidentes en la crítica literaria que, por línea inmanentista, deriva primero en el historicismo y después en el formalismo. La influencia de estas posiciones en la exégesis bíblica hizo que ésta acabara por limitarse al texto prescindiendo —primero metodológicamente y después totalmente— del acontecimiento que lo generó.

V. Balaguer

Mary R. THOMPSON, *The Role of Disbelief in Mark. A New Approach to the Second Gospel*, Paulist Press, Mahwah 1989, 187 pp., 13,5 x 20.

En los últimos años han aparecido —especialmente en Norteamérica, pero también en Europa— estudios sobre Sagrada Escritura sostenidos en métodos de análisis dependientes de la nueva retórica que se generó desde el formalismo ruso y el análisis estructural del relato. Los autores provienen del campo de la crítica literaria —W. Booth, N. Frye, F. Kermodé— y del campo bíblico —E. Best, N. Petersen, P. Ricoeur, J. Delorme, etc—.

El pequeño volumen de Mary Thompson se inscribe en esta corriente.

El punto de partida es la consideración del relato de Marcos como “narración” más que como “redacción”. La diferencia es muy sutil, pero implica una metodología completamente distinta. No se pretende ver la orientación del redactor sino que se parte del texto ya acabado. La narración es examinada como cualquier otro relato, según los criterios de la crítica literaria, para descubrir qué elementos dan cohesión al conjunto. El conocido estudio de F. Kermodé *The Genesis of Secrecy* veía como motivo central de Marcos la ausencia de detalles explicativos en el relato que favorecerían, de ese modo, la tesis del secreto mesiánico; el análisis de M. Thompson descubre la importancia, como motivo recurrente, de la falta de fe en Jesús y de la falta de reconocimiento por parte de los diversos personajes del Evangelio.

Resulta fácil descubrir en estos apuntes el papel que se asigna al lector en la interpretación de cualquier narración. También se ve que las conclusiones son ya cosa conocida. Con todo, la lectura del libro acaba por mostrar, junto a la limitación que supone siempre centrarse en un método, la pertinencia de análisis de este tipo siempre que se respete la peculiaridad del texto sagrado.

V. Balaguer.

Jakob J. PETUCHOWSKI-Clemens THOMA, *Lexikon der jüdisch-christlichen Begegnung*, Herder, Freiburg-Basel-Wien 1989, 474 col. 15,5 x 24,5.

Fomentar el diálogo fraterno entre judíos y cristianos es una de las principales exigencias del ecumenismo impulsado por el Concilio Vaticano II (cfr. *Nostra aetate*, n. 4). Resulta evidente que una primera tarea a realizar consiste en conocerse mejor mutua-

mente. El presente *Diccionario para el encuentro entre judíos y cristianos* se propone servir a esta finalidad, con un centenar de voces redactadas alternativamente por un autor judío, Jakob J. Petuchowski, profesor de estudios judío-cristianos del Hebrew Union College en Cincinnati, y otro cristiano, Clemens Thoma, profesor de ciencias bíblicas y judaísmo en Lucerna.

¿Hasta qué punto los autores han logrado esta meta? Pienso que solo en parte; y digo en parte, porque el libro se dirige sobre todo a una parte del diálogo, a la parte cristiana. En este sentido, lo mejor del libro lo constituyen sin duda aquellas voces que exponen a un público cristiano las diversas creencias y costumbre judías. La presentación de las creencias específicamente cristianas, en cambio —voces como Cristo, Trinidad, Encarnación, Jesús de Nazaret, María, Mesías, Pablo— están más bien caracterizadas por el deseo de justificarlas frente a los interlocutores judíos, llegando así en algunos casos a omisiones importantes (p. ej. sobre la figura de Jesús) o afirmaciones poco felices (p. ej. María, Pablo).

En general, las contribuciones de C. Thoma están demasiado marcadas por un complejo de culpabilidad —psicológicamente quizá comprensible, pero científicamente poco justificado— que le lleva a ver tendencias antijudías por todas partes en la historia del cristianismo, lo cual va en detrimento de la naturalidad y la franqueza en el diálogo.

A pesar de estos aspectos que me parecen menos logrados, el libro en su conjunto constituye una valiosa fuente de información y ayudará sobre todo al lector cristiano, a comprender mejor el mundo religioso de los judíos.

K. Limburg

Diethard RÖMHELD, *Wege der Weisheit. Die Lehren Amenemopes und Proverbien* 22, 17, 24, 22, Ed. Walter de Gruyter ("Beiheft zur Zeitschrift für alttestamentliche Wissenschaft", 184), Berlin 1989, 223 pp., 16 x 23,5.

Una de las colecciones que componen el libro de los Proverbios, en concreto, la tercera en el orden actual (Prov 22, 17, 24, 22), viene expresamente atribuida a unos sabios, por otra parte anónimos. Desde que en 1924 el egiptólogo A. Erman postulara por primera vez la dependencia literaria de esta pasaje en relación a la entonces redescubierta *Sabiduría de Amenemope*, esta opinión se puede considerar como la dominante hoy en día también entre los exegetas, aunque no hayan faltado quienes defendieran la opinión justamente contraria —dependencia de Amenemope de Proverbios— o quienes mantengan la hipótesis de una fuente común a ambos.

En 1972, la también egiptóloga I. Grumach había formulado la hipótesis según la cual ambos autores hayan utilizado, cada uno a su manera, una fuente egipcia que ella denomina *Sabiduría clásica (Alte Lebre)*. Esta hipótesis pretendía no sólo explicar más fácilmente la selección que Prov hace del material de Amenemope, sino sobre todo explicar por qué la piedad individual, tan característica de este escrito egipcio, esté en cambio ausente en esta sección de Prov.

Diethard Römheld, el autor de la presente tesis doctoral, defendida en 1988 en la Facultad de Teología Protestante de la Universidad de Marburg (RFA), replantea en la primera parte de su trabajo (pp. 1-114) la cuestión de la relación literaria entre Prov 22, 17-24, 22 y la *Sabiduría de Amenemope*, llegando a la conclusión de que el sabio de Prov haya utilizado directamen-